



Declaración Conjunta. Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies en Foro Político de Alto Nivel, Julio 2024

Presentado por S.E. Sr. Ossian Smyth, Ministro de Estado del Departamento de Gasto Público, Ejecución y Reforma del Plan Nacional de Desarrollo del Departamento de Medio Ambiente, Clima y Comunicaciones del Gobierno de la República de Irlanda, el 15 de julio de 2024 durante el debate general del segmento ministerial del Foro Político de Alto Nivel sobre Desarrollo Sostenible (HLPF) de 2024 y el Segmento de Alto Nivel del ECOSOC ([Ver Video](#)). Esta declaración fue facilitada por las Misiones Permanentes de Irlanda e Indonesia ante las Naciones Unidas.

El Foro Político de Alto Nivel del año en curso, con el ODS 16 bajo una profunda revisión, marca un momento crítico para acelerar la implementación de los ODS, centrado en la paz, justicia e inclusión. El conflicto y la violencia están presentes en muchas vidas alrededor del mundo; el acceso a la justicia igualitario continua siendo difícil de alcanzar; y las desigualdades entre y dentro de los países siguen aumentando. Según el Reporte de Progreso Global del ODS16 de 2023, así como otros, diversos países a lo largo del mundo están retrocediendo en sus obligaciones en materia de derechos humanos mientras que las crisis y los desafíos globales, incluido el cambio climático, el aumento del costo de la vida, los rápidos cambios tecnológicos y la inseguridad alimentaria y energética, ponen de relieve nuestra fragilidad global, compartida pero desigual. Siguiendo la Cumbre de los ODS de 2023, y anticipándonos a la Cumbre del Futuro, este Foro es una oportunidad crítica de revisar la implementación para recalibrar los esfuerzos hacia el logro del ODS 16.

La violencia le cuesta al mundo más de un trillón de dólares por año, y la mayoría de esta violencia tiene lugar fuera de zonas de conflicto. Dos tercios de la población mundial carecen de un acceso significativo a la justicia, que es esencial para la estabilidad y el desarrollo. 71% de la población global vive en áreas de creciente desigualdad. Cuando las personas se sienten inseguras, se dificultan sus capacidades para trabajar, ir a la escuela, y obtener servicios básicos o sanitarios. La injusticia aumenta el riesgo de violencia y conflicto, a la vez que limita la capacidad de las personas de acceder a sus derechos y recursos.



Estas situaciones no solo limitan el progreso hacia el ODS 16, sino hacia todos los ODS. Y, a su vez, el retroceso en todos los demás ODS puede impactar en el ODS 16. La pobreza y la inseguridad alimentaria, por ejemplo, contribuyen a aumentar las inequidades y exclusión social, impactando negativamente en el progreso hacia la paz. Los impactos adversos del cambio climático están aumentando la incertidumbre en la vida de las personas. Sin embargo, aunque son omnipresentes, la violencia, la injusticia y la desigualdad no son inevitables.

Algunas ciudades han logrado exitosamente reducir las tasas de violencia en más del 60% mediante enfoques holísticos basados en los derechos. Se estima que invertir en justicia genera beneficios significativos en la reducción del riesgo de conflicto, el estado de derecho y acceso a justicia se correlacionan con un mayor crecimiento económico, más paz, más educación y mejores resultados en salud. Ocuparse de la inequidad y la exclusión no solo beneficia a las personas en situación de vulnerabilidad. Las sociedades más igualitarias tienen tasas de crecimiento mejor sostenidas y un desempeño más sólido en salud y educación en general. La igualdad de género está fuertemente relacionada con sociedades más estables y pacíficas - cuando las mujeres participan significativamente en los acuerdos de paz, tienen un 35% más de probabilidades de que duren al menos 15 años. Además, la gobernanza democrática y la inclusión política mejoran el impacto del crecimiento del PIB en la reducción de la pobreza, y una mayor participación y rendición de cuentas tiene efectos positivos en la protección social. Por el contrario, la corrupción pone en peligro las libertades básicas, socava la legitimidad de un Estado y agota los recursos estatales para servicios y programas básicos necesarios para el crecimiento inclusivo y la seguridad.

En resumen, las sociedades pacíficas, justas e inclusivas proporcionan estabilidad y un entorno propicio para el desarrollo. No puede haber desarrollo sin paz ni paz sin desarrollo.

El ODS 16, con un foco en la paz la justicia, la inclusiones y las instituciones, es una herramienta y un habilitador para todos los demás ODS. Es fundamental mitigar el impacto de las crisis actuales y, al mismo tiempo, actuar para prevenir crisis futuras, incluso mediante medidas anticipativas y un enfoque sistémico basado en los derechos humanos. Mientras persistan los conflictos, debemos seguir insistiendo en el respeto y el cumplimiento del derecho internacional humanitario.



Por lo tanto, debemos cumplir con la voluntad política y los compromisos esbozados en la Declaración Política de la Cumbre de los ODS y el próximo Pacto para el Futuro, para aprovechar el papel facilitador del ODS 16 y acelerar todos los ODS.

Y debemos ser inclusivos, involucrando a todas las partes interesadas y especialmente a la sociedad civil, si queremos llevar esto de lo global a lo local. Las coaliciones interregionales como los Pathfinders y el Justice Action Coalition son ejemplos de multilateralismo inclusivo y eficaz.

La Agenda 2030 representa nuestra visión colectiva de un mundo mejor. Al reafirmar nuestro compromiso con esta en Nueva York, también debemos asegurarnos de comunicar de manera efectiva su valor para mejorar la vida de las personas en sus hogares, con el ODS 16 en su centro. Y debemos demostrar que estamos escuchando. En medio de una creciente polarización y desconfianza global, necesitamos reconstruir el contrato social entre las personas y las instituciones nacionales e internacionales encargadas de servirles. Incumplir nuestra promesa de “no dejar a nadie atrás” no puede ser una opción.

